

EDICIÓN ESPECIAL



A 100 AÑOS DE LA REVOLUCIÓN RUSA

Pág. 3

Noviembre 2017- año 11

\$5 - Solidario \$10

EL IMPRESO

Publicación mensual de la Corriente Obrera Revolucionaria

#69



Pág. 2

Asesinato de Santiago Maldonado

FUE EL ESTADO EN UN 100%

Contratapa
Crisis imperialista
ESPAÑA AL BORDE DE LA RUPTURA



PRESENTAMOS LA TRCI EN CHILE

La presentación se desarrolló en la sede de la Confederación de Empleados Particulares de Chile ante la presencia de estudiantes, trabajadores, dirigentes sindicales y militantes de la TRCI de Brasil y Argentina presentes, con la exposición de un representante de cada organización de la tendencia para dar luego paso al debate.

El dirigente de la LOI (Liga Operaria Internacionalista - Brasil) realizó su intervención planteando los desafíos que tenía la TRCI como parte del desarrollo de las tareas históricas del proletariado. Dio cuenta de distintos elementos que grafican el grado de descomposición y la situación de crisis estructural que afecta al capitalismo a nivel mundial, con millones de desempleados, de personas que pasan hambre, de la cantidad de refugiados y desplazados o de aquellos que viven en situación de esclavitud. Una situación que es propia del mismo capitalismo pero que tiende a profundizarse con el desarrollo de la crisis. Una crisis que no ha podido solucionar la aplicación de los planes de austeridad y de ajuste fiscal ya que no se traducen en crecimiento económico luego de superada la crisis más coyuntural.

Dio cuenta de que esta crisis estructural se agrava en particular en los semi-coloniales, donde se acentúan las disputas entre distintas facciones burguesas locales y se profundizan los ataques contra los trabajadores. Tomando como ejemplo la situación en Brasil mencionó los ataques de la burguesía en ciernes, tales como la reforma laboral, la de previsión o la reforma política que, pese a la unidad de la burguesía para descargar estos ataques sobre los trabajadores y el pueblo, la crisis de las instituciones burguesas la encuentra debilitada para aplicar en profundidad estas reformas reaccionarias.

Realizando un apartado en la exposición, habló de la importancia que revestía el centenario de la revolución rusa para extraer una de sus principales lecciones que es que el derrocamiento de la burguesía rusa del poder sólo fue posible por la acción política organizada del partido bolchevique permitiendo al proletariado en la atrasada Rusia pudiese obrar su tarea histórica de clase. Y es este papel histórico de la dirección revolucionaria que hoy más que nunca se manifiesta

Sigue en pág. 2

Después de las elecciones

PREPARARNOS PARA ENFRENTAR EL ATAQUE



Las elecciones generales legislativas del 22 de octubre dieron como claro ganador a nivel nacional a Cambiemos superando sus propios guarismos de las primarias. Estas elecciones se dieron en el marco de la aparición del cuerpo de Santiago Maldonado, sin vida, en el río Chubut; de las provocaciones de Carrió y las operaciones de todos los estamentos institucionales para preservar al régimen burgués ante semejante acontecimiento. Para los analistas, la muerte de Santiago no repercutió en las elecciones, difícilmente lo hubiera hecho, ya que los procesos de la lucha de clases se expresan de forma molecular, para luego irrumpir de forma violenta. La muerte de Santiago demostró la descomposición del semi Estado en una de sus columnas vertebrales que son las fuerzas de represión, cuestionado el monopolio de las fuerzas.

Las huestes de Macri lograron más de 40% de los votos en todo el país. Triunfó en la estratégica provincia de Buenos Aires y logró imponerse sobre Cristina Fernández (41,38 a 37,25%). Dio vuelta la elección en Santa Fe (tercer distrito electoral) y pudo imponerse a Agustín Rossi, del FPV, cómodamente por doce puntos de diferencia (37,78 a 25,84 %). Logró un resultado importante en la elección de Salta, donde le ganó al candidato gobernador Juan Manuel Urtubey, quien aspiraba a ser la renovación del peronismo. Allí Cambie-

mos se impuso por siete puntos porcentuales (30,94 a 23,98%). Así, logró alzarse con el triunfo en trece de los veinticuatro distritos electorales del país, incluyendo Córdoba, Mendoza y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Cambiemos venció en los cinco principales distritos del país, superó los diez millones de votos y sumó 21 diputados y 9 senadores.

El peronismo en sus distintas variantes es el gran perdedor de estas elecciones. Quizás los únicos que se salvaron fueron los Rodríguez Saa, Manzur y Uñac, pero su peso territorial es ínfimo. La derrota de los K en provincia de Bs. As. obliga a esta fracción pequeño burguesa a tratar de cerrar filas como opositores a la ola amarilla, pero lo más probable es que esa formación se desintegre en la larga noche del peronismo y su reconstrucción.

El FIT, si bien retrocedió en su representación en el Congreso al perder Mendoza y Salta, avanzó en la cantidad de votos principalmente en provincia de Bs. As., donde entran como diputados Del Caño y Del Pla.

Terminadas las elecciones se anunció un aumento de las naftas de un 10%, aumento en el gas y la luz. No han logrado bajar la inflación y la pérdida del salario sigue avanzando. Su triunfo en las elecciones es la expresión consolidada de un cambio en el elenco dirigente del personal político por una fracción pe-

queño burguesa más relacionada al gran capital. Para imponer esta nueva relación de fuerzas entre las fracciones, el macrismo se apoya en una de las instituciones como el poder judicial para dirimir sus diferencias con los K. El cinismo es impresionante porque ambas fracciones fueron socios en los últimos 12 años.

Ante este escenario, el macrismo se prepara para -como dijo al otro día de las elecciones en la conferencia de prensa el presidente Mauricio Macri- "reformismo permanente". Qué quiere decir esto, es la necesidad de modificar la relación de fuerza entre los trabajadores y el capital.

Por eso intentarán imponer la reforma laboral, mediante acuerdos sectoriales en las distintas ramas de producción, en donde buscarán la flexibilización laboral, con la inestimable ayuda de la burocracia sindical, obviamente para favorecer al empresariado nacional e internacional.

También, la reforma previsional buscando aumentar la edad de jubilación; la reforma del Estado, que no es otra cosa que el despido masivo; la reforma educativa, para preparar la mano de obra barata para una mayor oferta al empresariado; otras reformas en el sistema financiero y más.

El proceso de endeudamiento feroz del gobierno de Macri implica una mayor dependencia de los vaivenes de la

Sigue en pág. 3

Nacionales

Ante el asesinato de Santiago Maldonado FUE EL ESTADO EN UN 100%

Declaración publicada el 22-10-17

Después de 80 días sin saber dónde estaba Santiago Maldonado, apareció su cuerpo en el Río Chubut, lugar en donde se había producido la represión a la comunidad mapuche el 1 de agosto. En esa represión participó la gendarmería que es uno de los brazos armados del Estado argentino, bajo la dirección del Ministerio de Seguridad que es parte del Poder Ejecutivo, por orden de un juez que defiende la sacrosanta propiedad privada, en este caso de Benetton. En otras palabras, en un proceso vivo de la lucha de clases, intervinieron casi todos los poderes de un estado burgués que por definición es un aparato burocrático militar.

A tres días de las elecciones legislativas, se supo que el cuerpo que era de Santiago y ahí intervino el poder que faltaba, el legislativo, para engañar a los trabajadores con la

supuesta posibilidad de “expresarse” mediante el voto, y poder dirimir las relaciones de fuerza en las instituciones.

Por eso los kirchneristas no quisieron marchar por Santiago, con la calculadora en mano para especular cuántos votos le conseguían los dichos de la fachistoide Carrió, o las pericias sobre el cuerpo.

Es imposible que podamos vengar la muerte de Santiago confiando en las instituciones del estado. Este Estado tiene un contenido de clase capitalista, por lo tanto, defiende ese carácter con todas sus fuerzas. Es central en esta pelea de clase en donde somos nosotros los que ponemos los muertos, desarrollar la independencia de clase con los métodos obreros.

Es primordial hacer asambleas en los lugares de trabajo, imponer a la burocracia

sindical una gran movilización cuando se vean los restos del compañero, con cese de actividades y planteando nuestras reivindicaciones que parta por una comisión independiente que investigue el asesinato de Santiago, la disolución de las fuerzas represivas y preparar las condiciones para un paro general para defender a nuestra clase ante el ataque del gobierno, los empresarios nacionales e internacionales, el imperialismo y la burocracia sindical. Impulsemos asambleas en escuelas y facultades para imponer estas acciones a los centros de estudiantes y federaciones, preparando la jornada nacional de debate y movilización.

Son tareas enormes, pero debemos desplegar el programa de los revolucionarios en el enfrentamiento al estado y sus instituciones, reorganizando a la vanguardia desde el



punto de vista programático, ya que el programa contiene las lecciones de nuestra clase en el proceso histórico. Preparar los pre requisitos para la lucha por el poder.

Los revolucionarios no vamos a apoyar nunca a la gendarmería como hicieron algunas corrientes en el conflicto por remuneraciones que estos represores llevaron adelante durante el gobierno k, ni vamos a levantar la sindicalización de la policía. Por eso planteamos la disolución del conjunto del aparato represivo, de todas las fuerzas de seguridad y de inteligencia, es decir, de todos los perros guardianes del capital.

Pelemos por la destrucción del estado y la conformación del partido revolucionario como sección de la reconstrucción de la IV internacional.

Santiago Maldonado presente! 🇲🇵

Internacional

PRESENTAMOS LA TRCI EN CHILE

Por COR - Chile

Viene de tapa

como una crisis de la humanidad entera.

El dirigente de la LOI finalizó señalando que a los cuadros revolucionarios “Las crisis nos ofrecen los elementos y las condiciones de análisis, caracterización y políticas objetivas, sus articulaciones, sus desdoblamientos, en fin sus antagonismos y contradicciones, intrínsecas a la lucha de clases, expuesto por el proceso dialéctico, que así universaliza las históricas y revolucionarias banderas de lucha de la vanguardia de la clase trabajadora” y nuestro desafío de poner en pie la IV Internacional.

El dirigente de la COR Chile, hizo referencia a la constitución de la TRCI desde su congreso de fusión para explicar cómo es que entendemos que no se trata de proclamar una internacional sino que la refundación del IV debía ser una actividad militante en lucha política contra los sectores de vanguardia que han abandonado los fundamentos del marxismo y la militancia hacia el movimiento obrero. Su exposición sucintamente recorrió algunas consideraciones sobre las condiciones que antecedieron al proceso de la Revolución Rusa. Explicando aspectos tales como el paso de la fase orgánica a la fase crítica del capitalismo que detonó la caducidad histórica de la burguesía. Dio cuenta de algunos rasgos de la época imperialista, del dominio y expansionismo del capital financiero, del carácter parasitario del mismo y de cómo la caducidad de los mismos Estados Nacionales habían llevado a la 1ra Guerra Mundial como la primera gran expresión de la esta fase declinante. Y junto con esto se desarrolló el marxismo revolucionario que llamó a transformar esta guerra imperialista en guerra civil, en dar vuelta los fusiles de la carnicería imperialista hacia las burguesías de sus propios países.

Se hizo mención a como en este periodo la discusión y lógicas de los marxistas los llevaba a adaptarse a una visión etapista de un desarrollo pautado por las mismas fases que recorrieran los países capitalistas desarrollados. Sin embargo la dialéctica del proceso histórico

que se manifiesta en una de sus grandes leyes, la del desarrollo desigual y combinado, aceleró y comprimó las tareas democrático-burguesas pendientes de la burguesía imbricándolas directamente con las tareas socialistas del sujeto revolucionario de nuestra época, el proletariado.

Destacó de la revolución rusa que lo que verdaderamente inauguró, no fue una salida para Rusia, sino que planteó a la clase obrera mundial su tarea histórica presente, la de luchar por conquistar una era de dominación política del proletariado, mediante la imposición de su dictadura y la lucha por la extensión internacional de la misma.

Finalizó su exposición repasando las definiciones científicas de Socialismo, como aquel régimen de planificación de la economía mundial para organizar a las masas bajo la dirección política del proletariado constituyéndose como el estadio inferior del comunismo que avanza a hacia la extinción de todo tipo de Estado. Así mismo resaltar que el fin último, el Comunismo, es aquella sociedad que ha eliminado por completo su diferenciación en clases sociales, ha logrado reducir al mínimo o eliminar el trabajo social necesario para la vida y resuelve con todos sus medios materiales la necesaria armonía entre la sociedad humana y la naturaleza.

El dirigente de la COR Argentina habló sobre la degeneración del Estado obrero como un proceso que llevó la experiencia revolucionaria de la URSS a quedar encerrada dentro de los límites nacionales. Sin embargo esto no significó que el período histórico abierto con la revolución rusa haya concluido dado que lo que la tarea revolucionaria que planteó es de carácter social y no nacional. Un periodo que no se ha cerrado, no sólo porque no han existido derroteros lo suficientemente potentes como para hacer girar hacia atrás el reloj de la historia y de la experiencia de la clase obrera, sino porque la lucha de clases continúa siendo el motor de la historia.

Polemizando brevemente con aquellos que se deslizan a dar por acabado el período abierto por octubre destacó que esto los lleva a degenerar sus consecuencias en la política y el programa, y que por el contrario la tarea de los revolucionarios es la de recuperar las importantes lecciones aportadas y consumadas en el período revolucionario de la III Internacional Comunista y continuidad en la lucha por la construcción de la IV Internacional.

Retomando las discusiones anteriores dio cuenta de la situación que se abrió con la ruptura del equilibrio capitalista, explicando que entendemos los marxistas por equilibrio, esto es el equilibrio desde el punto de vista del Sistema de Estados. Desde aquí realizó un contrapunto con la izquierda centrista que no desarrolló una de las hipótesis que planteara Trotsky a la salida de la 2a Guerra Mundial sobre cómo las contradicciones se volverían hacia los Estados profundizando las tendencias y formas bonapartistas derivadas del carácter de clase del Estado y de cómo la burguesía se apoya en otras clases como la pequeñoburguesa, para ejercer su dominación dada su dificultad para dominar directamente.

Remarcó nuevamente el carácter social de la lucha revolucionaria del proletariado que, a diferencia de la burguesía en su período de lucha contra el feudalismo, no puede “acumular” poder económico por su propio carácter de clase explotada lo que vuelve al partido la herramienta indispensable para la revolución. Citando a León Trotsky destacó que “si las fuerzas productivas constituyen la potencia motriz de la evolución histórica, esta, sin embargo, no se produce por fuera de los hombres, sino por medio de ellos. Las fuerzas productivas y el poder del hombre social sobre la naturaleza se acumulan más allá de la voluntad de cada hombre por separado, y depende solo en parte de la voluntad general de los hombres de hoy, pues la técnica representa un capital ya acumulado que nos ha sido legado por el pasado, y que si bien nos coloca en situación avanzada,

en cierta manera también nos paraliza. No obstante, cuando estas fuerzas productivas, cuando la técnica comienza a sentir la estrechez de los límites del viejo régimen sea este de esclavitud, de servidumbre o burgués, y cuando se vuelve necesario un cambio de formas sociales para la evolución ulterior del poder del hombre sobre la naturaleza, esto no se produce en forma automática, como la salida o la puesta del sol, sino gracias a la acción humana, a la lucha conjunta de los hombres reunidos en clases.”[Una escuela de estrategia revolucionaria, LT, Julio 1921]

Terminó su exposición planteando la adaptación de corrientes centristas a los regímenes burgueses donde su idea de construcción está ligada a la “unidad de la izquierda parlamentaria” borrando del horizonte la lucha por la reconstrucción de la cuarta como una actividad internacionalista y revolucionaria en su cabal sentido. Se abrió el debate entre los asistentes que giro sobre algunas preguntas sobre la perspectiva de la TRCI como proyección hacia las elecciones, la situación actual de la clase obrera y su conciencia, y la situación en la cual se encuentran los sindicatos y la izquierda en general. Tanto desde los expositores como los militantes presentes se hizo referencia hacia el carácter burgués de la institución parlamentaria y la adaptación del centrismo a la misma, la necesidad de militar en los sindicatos como parte del desarrollo del programa, de nuestras propuestas de unificar a la vanguardia programáticamente en oposiciones sindicales revolucionarias, del significado de los sindicatos en el equilibrio capitalista.

Finalmente se volvió a remarcar la propuesta a los grupos que aún, aunque formalmente, reivindican la dictadura del proletariado y la reconstrucción de la IV Internacional, para impulsar una Conferencia Latinoamericana donde discutir el programa y las tareas de los revolucionarios para levantar las banderas de lucha del proletariado hacia la victoria definitiva sobre la burguesía. 🇲🇵

Viene de tapa

economía mundial, en un escenario donde la política de la Reserva Federal de EE.UU. es la de aumentar las tasas de interés, por lo que se encarece la deuda del país.

El macrismo debe recurrir, ante un escenario complicado a nivel mundial, a lo que denominó "un acuerdo nacional" con los distintos partidos del régimen, la burocracia sindical y la Iglesia. Pero es cierto que esta idea no es sólo por el contexto internacional, sino por un problema más doméstico pero de suma gravedad ante el ataque que se prepara: la descomposición del peronismo como mediación. Es cierto que en los momentos críticos, todos son políticos del régimen, lo demostraron cuando le votaron las leyes en el Congreso para no entrar en crisis y la última ayuda fue de los K, al negarse a marchar cuando apareció el cuerpo sin vida de Santiago Maldonado en la víspera de las elecciones. La crisis por el asesinato de Maldonado también necesita de un acuerdo de las distintas fracciones burguesas y pequeño burguesas para afianzar las instituciones del semi Estado.

Como decíamos al principio de la nota, el FIT aumentó en votos, pero retrocedió en representación. Pero lo más grave de la intervención del FIT en las elecciones fue que consolidó su adaptación al régimen y lo demostró de forma lamentable la táctica morenista de "luce y vote": luce por Santiago y vote al FIT, y, ante semejante escenario, ni siquiera se les cruzó por la cabeza retirarse de las elecciones. Con esta acción demostraron que consideran al parlamento burgués como instrumento para dirimir las relaciones de fuerza con la burguesía. Y para coronar esta idea, en la semana después de las elecciones votaron el desafuero de De Vido porque lo dispuso un juez.

El miedo del FIT a alejarse de las masas es un obstáculo para el desarrollo de una vanguardia y lo más grave es que liquida toda idea de programa. "La izquierda debe estar" fue la consigna que encontraron, abandonado el programa de transición.

Llegan a un absurdo tal como decir que los trabajadores, con la intervención en las listas del FIT, están demostrando "que pueden hacer política". Pero la clase obrera no hace política revolucionaria en el régimen burgués, sino enfrentando en la producción a los capitalistas y al Estado.

Debemos prepararnos para enfrentar esas instituciones y sus leyes, organizándonos desde la producción y los lugares de trabajo, interviniendo en los sindicatos para recuperarlos. Es tarea primordial de la izquierda que se llama revolucionaria reorganizar a la vanguardia bajo un programa obrero para enfrentar el ataque.

Hay que llamar a plenarios de oposición en los sindicatos y en las diferentes ramas para preparar un Congreso de delegados de base, imponiendo a la burocracia sindical un paro general para destruir el plan del gobierno y los empresarios nacionales y extranjeros que implica despidos, cierre de fábricas, la futura reforma laboral y previsional (copiando a la reforma de Temer en Brasil) y hay que atacar la base de la burguesía, que está en la producción.

La tarea para esta situación es reagrupar y reorganizar a la vanguardia para enfrentar los ataques de la burguesía a nuestra clase. Discutir un programa transicional que permita consolidar una vanguardia, que permita dialogar con las masas obreras en la necesidad de construir el partido revolucionario, en la tarea de la reconstrucción de la IV Internacional. ☞

Internacional

A CIEN AÑOS DE LA REVOLUCIÓN RUSA

Por Maximiliano Cortéz - COR - Chile

Lo que distingue a la Revolución Rusa [RR] de todas las que la precedieron fue su carácter de clase y sus objetivos socialistas. Lejos de perderse en sus particularidades, la RR abrió un marco histórico completamente nuevo en el desarrollo de la lucha de clases mundial. La certera orientación de la vanguardia proletaria con Lenin y Trotsky a la cabeza llevó a concretar la insurrección como arte dentro de un proceso revolucionario que comprimió las etapas de desarrollo de la Rusia rezagada, inaugurando "la gran época de la estrategia revolucionaria".

Con el advenimiento de la 1ra Guerra Mundial y el posterior triunfo de la RR se remeció todo el andamiaje teórico y político de la socialdemocracia, que había forjado toda su actividad en una separación programática entre las actividades cotidianas de parlamentarismo y sindicalismo, y una propaganda general sobre una futura y difusa sociedad socialista. La conquista del poder por el partido bolchevique acaudillando a las masas proletarias y arrastrando tras de sí a la masa de campesinos y soldados, liquidó para siempre esta separación y el carácter nacional de los programas revolucionarios, empujando al fango del oportunismo a aquellos que continuaron defendiendo la política de sus burguesías en la guerra manteniéndose en el terreno de la democracia burguesa.

Las tareas socialistas y las etapas

El pensamiento imperante en amplios círculos marxistas era que Rusia debía pasar por un largo periodo de desarrollo capitalista y de democracia burguesa antes de llegar a plantearse tareas socialistas. "Es absurdo sostener que, en general, no se pueda saltar por alto una etapa. A través de las 'etapas' que se derivan de la división teórica del proceso de desarrollo enfocado en su conjunto, esto es, en su máxima plenitud, el proceso histórico vivo efectúa siempre saltos, y exige lo mismo de la política revolucionaria en los momentos críticos". [Teoría de la Revolución Permanente, León Trotsky]

Es efectivo que la RR consiguió superar el dilema teórico acerca del transcrecimiento de la revolución burguesa en la revolución proletaria. Es decir, llevar a cabo las tareas irresueltas o pendientes por la burguesía sin la intervención de esta sólo podían llevarse a cabo por el proletariado bajo la bandera de la revolución socialista. Es así que en la época imperialista de crisis, guerras y revoluciones, las tareas democráticas no resueltas, tales como la liberación nacional, liberar al campesinado del yugo feudal, realizar la democracia política, sólo pudieron llevarse a cabo bajo la dictadura del proletariado comprimiendo de forma acelerada la materialización de estas tareas históricas del desarrollo al tiempo que se ponía a la orden del día la expropiación de la burguesía y los métodos de la organización de la economía socialista.

Y este acontecimiento gigantesco que fue el acceso del proletariado al poder por primera vez en la historia, y las lecciones y métodos de la insurrección del Octubre, plantearon a los marxistas la actualización de la nueva era

donde la política revolucionaria pasa a gravitar en el transcrecimiento entre la revolución proletaria y la mundial [Ver Revista PM N° 2], y que así lo atestiguó la continuidad de la lucha



en la construcción de la Internacional como el partido mundial de la revolución socialista.

El sistema soviético

En febrero del 17 las masas volvieron a poner en pie los soviets como organismos capaces de aglutinar a las masas obreras, a los campesinos y a los soldados. La labor del partido bolchevique al interior de estas organizaciones durante todo el proceso revolucionario logró convertirlos en la forma organizativa que adquirió el naciente Estado Obrero luego de la toma del poder. Sin embargo, esta forma organizativa no será lo que garantice el triunfo de la revolución, como profesan muchas corrientes espontaneístas, sino la labor del partido.

Ya Lenin advertía de la posibilidad que pasara el momento histórico oportuno para la toma del poder y daba una fuerte lucha política al interior de su partido contra las tendencias que pretendían desarrollar la revolución por la vía de las instituciones democráticas y se manifestaban abiertamente en contra de la insurrección. Los mismos Soviets bajo la dirección de los conciliadores habían mostrado en distintos momentos un carácter reaccionario por lo que la situación de doble poder se trasladaba hacia otras formas orgánicas (como en su momento lo fueron las guardias rojas o el comité militar revolucionario).

La dualidad de poder entonces excluye cualquier situación de equilibrio formal de poderes ya que no es un "hecho constitucional, sino revolucionario, que atestigua que la ruptura del equilibrio social ha roto ya la superestructura del Estado" [Historia de la RR, LT]. Al decir de Lenin en la época actual la dualidad de poderes no expresa otra cosa que el enfrentamiento entre dos dictaduras, la del proletariado con la de la burguesía.

Antes de que se produzca la degeneración burocrática del Estado Obrero los Soviets serán la columna vertebral del nuevo estado acercando a las masas a las tareas de la dictadura proletaria y planteando una extensión de la revolución en lo que fue la URSS como una forma orgánica que permitiría, por su relación con las masas, avanzar en su extinción en la medida que fuera liquidado el capitalismo o que la dictadura del proletariado se conquistara a nivel mundial. "... Hemos creado un tipo soviético de estado y por esto hemos anunciado una nueva era en la historia del mundo, la era de la dominación política del proletariado, que superará la era de la dominación de la burguesía. Nadie puede privarnos de esto tampoco

co. Aunque el tipo soviético de Estado tendrá el toque final solamente con la ayuda de la experiencia práctica de la clase trabajadora de muchos países..." [Lenin, OE, Tomo 33]

La dirección revolucionaria

Como ya mencionamos Lenin dio una fuerte batalla en las vísperas de la revolución contra las tendencias que se adaptaban a las formas democráticas e incluso contra la confianza legalista en las instituciones soviéticas: "Para tratar la insurrección como marxistas, es decir, como un arte - escribía -, debemos al propio tiempo, sin perder un minuto, organizar un Estado Mayor de los destacamentos insurreccionales, repartir nuestras fuerzas, lanzar los regimientos fieles a los puntos más importantes, cercar el teatro Alejandra, ocupar la fortaleza de Pedro y Pablo, detener al Gran Estado Mayor y al gobierno, enviar contra los kadetes militares y la División Salvaje destacamentos prontos a sacrificarse hasta el último hombre antes que dejar penetrar al enemigo en los sitios céntricos de la ciudad; debemos movilizar a los obreros armados, convocarlos a la batalla suprema, ocupar simultáneamente el telégrafo y el teléfono, instalar nuestro Estado Mayor Insurrecto en la estación telefónica central, ponerlo en comunicación por teléfono con todas las fábricas, con todos los regimientos, con todos los puntos donde se desarrolla la lucha armada, etc. Claro que todo ello no es más que aproximativo; pero insisto en probar cómo no se podría en el momento actual permanecer fiel al marxismo y a la revolución sin tratar la insurrección como arte" [Carta al CC del Partido Bolchevique, Set 1917, Lenin, OC, Tomo 26]. La RR hizo coincidir finalmente la convocatoria al II Congreso de los Soviets con la insurrección armada, y fue la labor determinante de la preparación consciente de la insurrección lo que posibilitó el triunfo.

A diferencia de la burguesía, el proletariado sólo puede adueñarse del poder por medio de un instrumento revolucionario:

"La fuerza motriz de la revolución burguesa era también la masa; pero mucho menos consciente y organizada que ahora. Su dirección estaba en manos de las diferentes fracciones de la burguesía, que disponía de la riqueza, de la instrucción y de la organización (municipios, universidades, prensa, etc) [...]" "...en la revolución proletaria no sólo implica el proletariado la principal fuerza combativa, sino también la fuerza dirigente con la personalidad de la vanguardia. Su partido es el único que puede en la revolución proletaria desempeñar el papel que en la revolución burguesa desempeñaban la potencia de la burguesía, su instrucción, sus municipios y universidades..." [Lecciones de Octubre, LT]

Como mencionamos al principio "La gran época de la estrategia revolucionaria comienza en 1917, primero en Rusia y después en toda Europa". Los actuales cuadros revolucionarios no sólo deberán prepararse para la conquista del poder y la destrucción del Estado, sino que deberán forjarse en las tareas que implican la transición a la extinción de toda forma de Estado para superar "la era de la dominación política del proletariado", de la dictadura mundial del proletariado la era de la emancipación de la Humanidad, hacia la era del verdadero Comunismo, de la verdadera historia de la Humanidad. ☞

Internacional

Crisis imperialista

ESPAÑA AL BORDE DE LA RUPTURA

Por Victoria Rojo

A comienzos de octubre de 2017 somos testigos de un nuevo capítulo en este proceso de descomposición del Estado español: Cataluña podría separarse, luego de celebrar un referéndum resistido por el poder central del Estado y la monarquía. Las imágenes de la brutal represión que protagonizó la Guardia Civil el 1-O no hicieron más que generar repudio de todos los trabajadores alrededor del mundo. Después del referéndum y de la jornada del 3-O, Puigdemont se burló de las masas que siguieron su empresa independentista al declarar la independencia para dejarla segundos más tarde “en suspenso”. Luego de unos días de negociaciones fallidas y de que varias empresas tanto locales como extranjeras anunciaran su retiro de Cataluña, el sábado 21 Rajoy anunció que activaría la cláusula 155 de la Constitución, la cual implica la intervención de Cataluña hasta un eventual llamado a elecciones. Esto contó con el apoyo del PSOE.

Tendencias centrífugas

Ya hemos señalado que uno de los elementos de esta crisis está dado por la reaparición de viejas contradicciones que parecían haber sido saldadas en los acuerdos y pactos de posguerra, pero que hoy vuelven a aflorar. Los Estados nación son los receptores de esas contradicciones del sistema, haciendo que las instituciones burguesas se vean desafiadas por las fuerzas sociales. Falsamente, los analistas burgueses llaman esto tendencias “anti-globalización” por derecha, como Trump y los nacionalismos europeos. En realidad, expresan tendencias contradictorias propias del capitalismo, que no puede llevarlas hasta el final. Como marco para el capital, el Estado nacional está totalmente superado, sin embargo, aún cumple una función imprescindible para que la burguesía mantenga su dominación social.

El Estado español combina las tendencias más retrógradas de la vieja sociedad con la que la burguesía tuvo que pactar para mantener su dominación. Sostiene la supervivencia de una monarquía anquilosada, con sectores de distintas nacionalidades (vascos, catalanes, gallegos) que también fueron absorbidas en el proceso de formación del Estado capitalista en pos de evitar el triunfo del comunismo. Luego del sangriento aplastamiento del proletariado encabezado por la dictadura de Franco, acordaron una transición hacia una “democracia moderna” mediante el Pacto de la Moncloa.

Ahora, el equilibrio de posguerra se está desbalanceando a partir de la incapacidad de la burguesía imperialista de encontrar una salida a largo plazo a su crisis económica, política y social. Es por esto que la tensión que provoca en Europa la aspiración de independencia de Cataluña se enmarca en una línea más general de varios países europeos: Reino Unido, Ucrania, etc., etc. Y esto se extiende, por supuesto, a las tensiones que apuntan a la ruptura de la UE: el Brexit, de crecimiento de fuerzas políticas que abogan por la salida de sus países de la UE: la derecha holandesa, el FN en Francia, AfD en Alemania. De ahí que

la primera respuesta de Europa fue en apoyo a Rajoy y su gobierno, para decepción del gobierno de la Generalitat, que aspiraba a que Cataluña fuera aceptado como Estado miembro sin resistencias.

Estas tendencias se están disputando -por ahora en el plano de las instituciones- el liderazgo burgués para llevar adelante la única



receta válida para mantener su dominación: aumentar el nivel de explotación del proletariado. Las tendencias antagónicas entre revolución y contrarrevolución hoy se encuentran atravesadas por un sinnúmero de mediaciones.

Cataluña y la cobardía de la burguesía

La reivindicación de la autodeterminación nacional catalana ha ido mutando su esencia en la medida en que se desarrolló el proceso histórico. Como tarea burguesa no fue realizada, ya que, ante el crecimiento del proletariado organizado, la burguesía catalana temió perderlo todo y prefirió resignarse a quedarse con algo negociando con Madrid y la Corona. Si en el periodo histórico de florecimiento de los Estados burgueses la burguesía catalana tomó una opción en función de su interés social, a costa de su autodeterminación nacional; en el siglo XXI, cuando los Estados nación están en decadencia por la tendencia descendiente del capitalismo, esta tarea está aún más lejana. Por eso el líder de la Generalitat, Carles Puigdemont, se desvive por que reconozca la legitimidad legal de su manobra política con el referéndum, pero no está dispuesto a defender su territorio, mucho menos al pueblo catalán, de los palos de la Guardia Civil que mandó Rajoy.

Es que en realidad se juega a una salida diplomática mediante los mecanismos de la UE para negociar más poder para su sector de clase. Ni una sola vez se lo verá oponer a la superexplotación que reglamenta la reforma laboral del PP, ni el empobrecimiento de las condiciones de vida de los trabajadores de Cataluña y toda la región. El devenir de los hechos en el mes de octubre ha demostrado el carácter reaccionario de una burguesía sin perspectiva histórica...

La huelga catalana

El 3/10 Cataluña estuvo casi totalmente paralizada por la huelga que el mismo Puigdemont calificó de “protesta democrática, cívica y digna”. El denominado “Paro País”, reunió sindicatos, patronales y organizaciones que reivindican la independencia -entre

ca progresiva a la demanda catalana. Así, quedó demostrado el carácter contrarrevolucionario de esta dirección.

El programa revolucionario

La mayoría de las corrientes centristas han vacilado políticamente ante la movilización en Cataluña y han apelado a la vieja receta de acompañar la movilización “democrática” de las masas, a pesar de que esto se riña con los objetivos históricos del proletariado. Muchos plantean que hay que proponer un proceso constituyente para establecer una república independiente. O sea, un programa de democracia hasta el final abstraído de la dinámica de clase y de la necesidad de la organización revolucionaria del proletariado. ¿Cuál sería el carácter de clase de esta república democrática? El PTS reconoce que su política está en función de la conciencia actual de las masas, que levanta esta consigna democrática, liquidando toda idea de lucha política revolucionaria. IS saludó el mecanismo burgués del referéndum por la independencia, proponiendo un plan económico al servicio de los trabajadores. Si bien el PO hace una denuncia al

independentismo burgués, también escapa a la discusión de las tareas inmediatas que debemos encarar los revolucionarios en el camino de la República Socialista Federativa que proponen. Además, es importante recordar que la revolución puede comenzar en el terreno nacional, pero se dirimirá indefectiblemente en la arena internacional, por lo tanto, el proceso revolucionario hacia la Federación de Repúblicas Socialistas deberá involucrar, al menos en una primera etapa, al conjunto del proletariado europeo. Los planteos abstractos para que esa república sea de los trabajadores en camino a una Federación de Repúblicas Ibéricas Socialistas, omiten cuidadosamente las palabras dictadura del proletariado, expropiación, partido revolucionario, milicia obrera... para no espantar los ánimos democráticos de las movilizaciones. Sin embargo, hay que ser claros y precisos ante la confusión que imponen las actuales direcciones al proletariado.

Los revolucionarios defendemos el derecho de las naciones a la autodeterminación sobre la base de la unidad revolucionaria del proletariado y la lucha insoslayable contra el capital. En ese camino, la forma estatal de la dictadura del proletariado en Europa no será otra que los Estados Unidos Socialistas de Europa.

Las tareas programáticas por las que combatiremos en las organizaciones obreras deben estar orientadas al desarrollo de una dirección revolucionaria. Para empezar, deberá combatir a la burguesía tanto en las filas de los que apoyan al gobierno de Rajoy, como de las propias fuerzas independentistas catalanas; en este camino deberá recuperar los sindicatos de manos de las burocracias conciliadoras y desde allí organizar las fuerzas para disputar el poder en las fábricas, los servicios, etc. Es necesario llamar a todas las fuerzas revolucionarias de Europa a poner en marcha este programa.✊

ellas, partidos políticos del régimen.

Lamentablemente, las direcciones obreras no aportan más que confusión al proletariado en cuanto a sus verdaderos objetivos. La CNT intentó darle un carácter sindical al paro al plantear como consigna: “Culpables de la reforma laboral, de la militarización de la ciudad y de la miseria de los trabajadores”. Sin embargo, el carácter de conciliación de clases del “frente catalán”, oculta que también la Generalitat fue artífice de la reforma laboral y de la miseria de los trabajadores, así como “dejó correr” la violencia de la Guardia Civil.

Los proletarios debemos reivindicar los métodos obreros, como la huelga general, como medio para perseguir el interés de clase: es decir, el fin de la explotación y la opresión social. Es necesario organizar la huelga general en España como método para desorganizar a la burguesía en la producción, en función de consolidar la unidad obrera. Esta tarea excede los límites incluso de España. El proletariado europeo debe tomar la palabra ante la situación de emergencia social impuesta por la burguesía y plantear una salida revolucionaria de conjunto.

PODEMOS y el límite infranqueable del régimen burgués

Como nueva formación política, PODEMOS ya mostró todos sus límites. Esta coalición surgida al calor de la crisis intentó llevar a los “indignados” a ocupar los intersticios del régimen con un programa de democracia abstracta que rápidamente se metió de cabeza en el Estado. Ante la crisis abierta por la avanzada del independentismo catalán, no han hecho más que balbucear. Sólo han podido repudiar lo que todo el mundo repudió, que fue la represión del 1° de octubre, pero no pueden, por su programa limitado a la democracia burguesa, plantear una línea políti-